



Aguadébiles mundiales
Santiago Giorello
<https://doi.org/10.24215/16696581e386>

Aguadébiles mundiales

Global water-weaknesses

Santiago Giorello

sgiorello@undav.edu.ar

Licenciado y Profesor en Comunicación Social (UNLP). Maestrando en Educación (UNLP).
Docente en carreras de comunicación de la Universidad Nacional de Avellaneda y del
Instituto Nacional de Madres de Plaza de Mayo.
Periodista. Actualmente escribe en Letra G Medios.

Un principado paternalista. Una crónica rusa. La lucha en Uruguay. La tristeza de Montreal y un Fontana Di Trevi vacío. El mundo y la pandemia nos ofrecen nuevos lentes para mirar el mundo, pero coinciden: la normalidad mutará en su construcción.

Si quisiera ponerme antropomórfico y metafórico en esto, yo concluiría que el COVID-19 constituye una venganza de la naturaleza por más de cuarenta años de grosero y abusivo maltrato a manos de un violento y desregulado extractivismo neoliberal.

Harvey

La sesentena en Argentina invita a repensar nuestras prácticas y futuros, como así también acerca y predispone a esas otras vivencias por el mundo, con políticas estatales y cotidianidades que parecen estar guiadas por una única certeza: la normalidad, como construcción social, mutó en estos tiempos de pandemia.

Los límites y las fronteras de la norma son objeto de disputa, de debate, de tensiones entre los poderes fácticos que traccionan en función de sus intereses. Mientras las autoridades en Argentina sesionan entre un espacio físico semipresencial y mediados por las plataformas audiovisuales, los relatos de otros territorios nos sirven no sólo para abrir el campo de conocimiento sino también para indagar en la oralidad como recurso necesario para esta coyuntura.



Es en estos momentos donde pensaremos cómo harán los libros y productos de época en las próximas décadas para contar una pandemia en el 2020 donde paralizó las arterias del mundo. Arterias que serán discutidas, pensadas y resignificadas pero que necesitarán de una necesaria articulación discursiva para materializarlas. ¿Qué pasará con los vínculos y prácticas? ¿Cómo se modificarán nuestros cuerpos?

Si hay algo que se va a notar en una pregunta abierta que se realizó de cómo estás viviendo este contexto, tiene que ver con que el estado tomó un rol protagónico que el neoliberalismo se había encargado de correr. “En los hechos, la historia audiovisual del Estado será sobre todo visual”, dice Regis Debray y parece invitarnos tiempo atrás a un momento inevitable, según los relatos de distintos continentes que se leen-escuchan-sienten en el presente artículo.

En las calles de Roma el largo colectivo 90 ya no transporta por la noche a trabajadores negros y orientales a la periferia de Roma. En Termini (terminal) ya no se observan las ferias largas y en Piazza Verdi no están los vendedores ambulantes.

Nicola Viceconti es un escritor que nació en esa ciudad multifacética, multicultural, y deja su testimonio con un semi español trabajado por sus obras escritas sobre los derechos humanos en Argentina:

“Nos encontramos en la segunda fase de la epidemia. La etapa es de esperanza, se abrieron tiendas. Terminaron la primera fase y hace tres días los contagios están aumentando. Los medios de comunicación difunden esperanza, por la calle se ve más gente, toda con la masquerina, la protección para la boca y con guantes para lavarse las manos. Una distancia social que se respeta. Hay un cambio importante con respecto a la cuarentena. Vivimos casi dos meses encerrados en casa, sólo salíamos para las compras. La vida social empieza de a poco.

Personalmente trabajo en mi casa con teletrabajo. Estamos con la sensación de que no se sabe bien. En los medios, sobre todo en las redes sociales, hay muchas fake news. Los expertos médicos tienen que aclarar y explicar porque hay mucha desinformación. Al mismo tiempo hay información certificada por las instituciones.

Me parece que los ciudadanos están sensibilizados por el tema del coronavirus. Hay una parte oscura que no se sabe, es un período raro. Hemos vivido con una capital vacía, fue impresionante, parece algo surreal. Imagina el fontana di Trevi sin gente, y la gente encerrada en casa. Ahora despacio vamos recuperando la vida social, pero ya no es como antes.



Italia fue la escena inicial de las pantallas mundiales, ubicada en el podio de los números tristes que aumentaban a velocidades inóspitas. El 64 no estará desbordado para asistir a la plaza de San Pedro. Ya nada será igual.

Lucía Arana es Licenciada en Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Reside en Montreal, Canadá, hace un año y medio mientras perfecciona el idioma francés. Su experiencia está marcada por un trayecto de vida patagónico y platense, con matrices radiofónicas que expresarán una crónica precisa sobre el mayo 2020.

“La pandemia obligó a poner en pausa la vida cotidiana del país y sus habitantes. Canadá suma 80 mil casos y seis mil muertos por coronavirus. El territorio donde más se sufrió es Quebec, suma 40 mil infectados y cuatro mil fallecidos. Lo pone en el ranking mundial en el puesto 7 en términos de mortalidad por esta enfermedad. Es la ciudad más poblada y por eso se concentra la mayor cantidad de casos.

Sin embargo, el primer Ministro Justin Trudeau nunca dictaminó una cuarentena obligatoria, como así tampoco lo hicieron los mandatarios provinciales. Las medidas que si se tomaron fue el cierre de escuelas y de comercios no esenciales. Al día de hoy permanecen abiertos supermercados y farmacias. Los restaurantes pueden trabajar con la capacidad al 50% o haciendo delibery. En cuanto al resto de las medidas se limitan al pedido de mandatarios de solidaridad para quedarse en casa, sin obligar a nadie.

Personalmente las decisiones me resultan contradictorias, no solamente por los números, sino porque existe una deficiencia sanitaria en el país. A diferencia de lo que uno piensa que pueda pasar en latinoamerica, lo que falta acá es recursos humanos. El ministro de Quebec tuvo que pedir la intervención militar para atender a los geriátricos, en estos centros la explosión de la enfermedad fue muy grave, y un gran porcentaje murió sin una persona que lo pueda atender. Aún hay una tendencia de 600 casos diarios, y una situación que va a condicionar la curva de contagios: la llegada de la primavera. Después de seis meses de invierno crudo los canadienses inundan la calle. Quebec anunció que a partir del 22 se van a permitir reunión en exteriores de máximo de diez personas de tres familias diferentes. Antes la gente podía salir sólo con las personas que vivía”.



El 25 de mayo se reabren los comercios y las clases no volverán hasta luego del verano en septiembre. Las semanas que entran serán clave y por ende el impacto social y económico. Mientras tanto el sol empieza a tibar la tierra fría y la primavera se llena de esperanza.

Civilizaciones vecinas

María Eugenia Parodi es uruguaya y montevideana, maestra y militante social. Trabaja en espacios educativos y relata la situación actual de un pueblo hecho capital, donde las veredas ya no ven las sillas apostadas para un encuentro de abrazos.

“El 13 de marzo desde el gobierno se empezaron a tomar medidas con relación a la llegada de los primeros casos de coronavirus. Pasamos por varias etapas, nunca hubo cuarentena obligatoria, si el intento desde los medios para que las personas se quedaran en su casa. Generó un gran impacto en el primer mes. En las zonas céntricas hubo un notorio cambio en el cierre de comercios. Las instituciones públicas y privadas también, los espacios públicos, la playa. Todo fue vaciado. No de forma obligatoria pero hubo un gran acatamiento en el primer momento. Un paisaje desolador, una ciudad vacía. Generó repercusiones en trabajadores precarizados, sobre todo los que trabajan en ámbitos informales.

Se armaron movidas de organizaciones, sindicatos, para paliar esta situación de crisis económica y la falta de recursos materiales. Hubo ollas populares, reparto de canasta, donaciones. Diferentes redes que surgieron y que se tejen, siguen funcionando.

En el segundo mes se empezó a habilitar la apertura de comercios, empezaron a funcionar otros servicios. En este momento hay una circulación parecida a lo normal, por llamarlo de alguna manera. Lo que sí está generalizado, es que la inmensa mayoría de la gente usa tapabocas, aunque no es obligatorio, sólo en lugares comerciales. Así y todo se adoptó la medida de cuidado y prevención.

Hoy jueves 21 habrá un anuncio del gobierno para saber cómo se va a retomar la educación, estamos a la espera, mientras les Niños permanecieron en sus casas. Si bien en los espacios públicos hay circulación, no es que se hayan quedado encerrados.

Todos los días hay una cadena donde se informan las medidas que se toman. Una medida controversial fue el cierre de las playas, por ser un espacio público y al haber cuarentena obligatoria era contradictoria la medida. Reitero la importancia de las organizaciones sociales



para dar respuesta a la situación de crisis, por ejemplo en la imposibilidad de trabajar en ferias, vendedores ambulantes”.

Los tablados eternos y tradicionales tendrán qué hablar en la próxima temporada, tejerán otras maneras de vincularse y asistir a las oratorias musicales con los porongos bien cebados por las familias. Ya nada será igual para las organizaciones artísticas que sufren esta coyuntura, como para los vecinos del Cerro que ven a Montevideo con el estómago vacío. Como dice Agarrate Catalina: “Alguien dio de nuevo, algo volvió el reloj a cero, y hay que volver a trazar, otra vez, los caminos”.

Juan Sebastián Castillo Muñoz es profesional de deporte y actividad física en de Santiago de Calí, departamento del Valle de Cauca.

Se han vivido bastantes cambios, los niveles de empleo se han visto afectado. La economía ha cambiado, las diferentes normativas de sanidad no se puedan cumplir en una manera idónea o adecuada. Se ven cambios negativos en la población, como por ejemplo cuando inicio esto se veían muchos colores, una sociedad multicultural. Hoy está solitaria, una economía baja y los índices de turismo por el suelo.

Sobre todo hay problemas de violencia interfamiliar, se aqueja mucho la condición social de la mujer. Este índice de encerramiento generó datos alarmantes. Se han tomado medidas a nivel gubernamental para combatir esta situación pero la reactivación tomará algún tiempo. Como enseñanza nos tenemos que preguntar qué tipo de normalidad estábamos viviendo y como debemos no llegar a estas problemáticas.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



El principado progresista

Luca Faletti es profesional de la educación física. Pero se gana la vida por el mundo y nada en las oportunidades laborales diversas, posmodernas, flexibles. Ahora lo encuentra en una de las

Question/Cuestión, Informe Especial Incidentes III, junio 2020. **ISSN 1669-6581**

ICom (Instituto de Investigaciones en Comunicación)

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Universidad Nacional de La Plata



pizzerías más famosas del condado. Vive en Andorra, un lugar idealizado que él se encarga de narrar.

“Andorra es un principado, un co principado en los pirineos entre España y Francia. A dos horas y media de Barcelona. El turismo es su economía, y como argentino se trabaja temporalmente con una visa de diciembre a mayo. Es la temporada de nieve en centros de sky, restauración, hoteles y demás servicios.

El objetivo es ahorrar en euros para hacer la diferencia. Nos agarró la cuarentena el 13 de marzo, nos echaron a todos, nos liquidaron el sueldo y quedamos varados. No había posibilidades de una movilidad, pero somos afortunados porque el gobierno andorrano nos ayudó como bajar precios de alquiler y brindar bolsas de comida. A su vez se articuló con el gobierno argentino para sacar vuelos de repatriación.

Acá es un país de 70 mil habitantes. No fue una pandemia muy peligrosa, si bien se tomaron medidas, sólo que avanzó más rápido la flexibilidad. Se permite hacer deporte, la semana que viene abren bares. Se está normalizando, una forma de decir porque todo no vuelve a ser como antes.

Yo convivo con seis personas más, todos cordobeses de la temporada. Compartimos habitación y vivimos como una familia numerosa y de pares. A partir de eso vamos compartiendo mucho tiempo. Esto de confinarnos fue intenso porque compartimos un espacio. Las primeras medidas que se tomaron fue salir a caminar e ir a la montaña. La mayoría de los que venimos somos fan de la montaña y fue una forma agradable de salud mental.

Por otro lado nos hicieron en análisis de Covid a todos, para ver el nivel de contagio. Hace diez días me hice una prueba y en cuatro tengo la segunda. Somos afortunados, tenemos techo, comida, ahorros de la temporada. No lo que esperamos porque faltaron dos meses. Tenemos muchos privilegios viendo la situación de sufrimiento en Argentina, la realidad es diferente.

Luca aprovecha los días de salida para interpelar desde sus redes con imágenes de coyuntura, con expresiones que pongan en crisis lo vivido en pos de una construcción más humana, colectiva y ambientalista. Así concluye:

La cuarentena no fue tiempo muerto, fue tiempo de conectar, con uno. Con los que nos rodean, y ahora también tenemos el momento para encontrarnos con la naturaleza y lo esencial de la vida. Quizá es una gran oportunidad para ahondar, en todo eso, que no revisábamos hace mucho, y al fin llegó el momento, de transformar. Transformarnos.



Crónica rusa

Taukan Zhanbaysiev es un agente inmobiliario de Moscú, y dejó gran parte de su familia en Nalchik, un pueblo que, según cuenta, reivindica a su comunidad originaria. A continuación se verá una crónica por diálogos de whats app en los últimos dos meses.

20 de Marzo

Hola Santiago. Se presta mucha atención al coronavirus. Esta es ahora la pregunta principal. Creo que habrá muchos pacientes, pero los médicos están monitoreando y la situación está bajo control. Estoy bien, por supuesto, no hay pánico, tampoco miedo. La gente está bromeando, básicamente el estado de ánimo es bueno.

26 de Marzo

Esta enfermedad es peligrosa para los ancianos, y usted y yo no tenemos nada de qué preocuparnos. Todo estará bien. Estamos en cuarentena. En autoaislamiento.

Para ustedes, mis amigos! ¡Que la enfermedad y la enfermedad nos rodeen a nosotros y a nuestros seres queridos!

29 de Marzo

El virus está ganando impulso. El país está peleando. No hay pánico. Vivimos en autoaislamiento. Acostumbramos a que las personas no le temen a nada, por lo que las autoridades nos recuerdan constantemente que debemos cuidarnos a nosotros mismos y a quienes nos rodean. Poco a poco aprender.

21 de abril

Mis amigos y hermanos están jugando ahora. Espero que alguna vez podamos venir aquí. Estoy en la ciudad de Nalchik.

1 de Mayo

Está bien, vine a Nalchik desde Moscú. Inicio Hay poca gente en la calle. Casi todo está en casa. Hoy es el primero de mayo. Día de la primavera y el trabajo!

La gente estaba cansada del aislamiento, pero se extendió hasta el 11 de mayo. Se introdujeron multas por violación. Pero hasta ahora no son multados, sino advertidos. Durante varios días corté leña en el patio, encontré algo para mí.

12 de mayo



La gente de otra parte del país todavía viaja un poco. Aunque fue precisamente por esto que fue concebido. Quizás en el futuro la situación cambie. Podemos volar. No hay cuarentena. Hay limitaciones Estoy volando de Nalchik a Moscú.

19 de mayo

La pandemia fue una prueba difícil para nosotros. En cuanto a todo el mundo. Vivimos de diferentes maneras. Alguien cree que no hay enfermedad o que es muy exagerada. Algunas personas dedicaron tiempo a la autoeducación, el desarrollo, la comunicación con la familia y alguien bebe, o ambos)) muchos trabajan desde casa. Para quienes viven en casas particulares, es más fácil transferir la cuarentena.

22 de mayo

Al principio, tomamos esta enfermedad en serio, nos reímos del mundo. Aunque una parte de nosotros todavía no nos lo tomamos en serio, esto es parte de nuestra mentalidad, con la esperanza de que definitivamente no me concierne y se trasladará. En ruso, se llama "avos" ("tal vez"). Es decir, fe en algún tipo de milagro. Y a menudo ayuda vivir de buen humor.

Muchas personas están experimentando dificultades financieras. En Rusia, la difícil situación económica durante varios años. Además, la desconfianza hacia las autoridades está creciendo, por lo que algunas personas tienen una actitud negativa hacia las recomendaciones de las autoridades. Hay preguntas a las autoridades y la pandemia exacerbó estos sentimientos. Introdujeron algunas multas por violaciones, pero intentan no escribirlas para no enojar a la gente. El estado comenzó a asignar dinero a todos los niños del país menores de 16 años y desempleados. En algunas regiones, esta asistencia es más o menos normal, en algún lugar pequeño. Parte del negocio ha recibido apoyo, pero la mayoría aún no lo ha recibido o sentido. Muchos en el negocio son muy difíciles. Esto también me afectó.

Los niños van a la escuela desde casa. A menudo esto crea situaciones divertidas. Es difícil para aquellos que tienen varios hijos. Especialmente cuando los padres necesitan trabajar y los niños deben sentarse en casa. A veces las personas se rompen y hay escándalos. A menudo nervioso. Es una pena para los médicos, especialmente aquellos que trabajan en ambulancias: llevan trajes de protección durante días y días. Los doctores se esfuerzan mucho. En Rusia, las tasas de mortalidad son buenas. Se deben usar máscaras y guantes en la entrada de las tiendas, el metro. Pero no en todas partes lo observan. La sociedad está aprendiendo a vivir según las nuevas reglas. Era inusual sin un desfile el 9 de mayo, Día de la Victoria. Personalmente, no me



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

desanimo, y creo que todo se volverá normal. Y hay muchas personas así. Somos personas experimentadas, acostumbradas a las pruebas; estamos cansados de ellas, por supuesto, pero tratamos mucho el humor.



Taukan envía fotos del transporte público y las medidas estatales de distanciamiento social. Evidenció un cambio de parecer con el paso de los días, modificó sus percepciones, pensó y



transmitió su parecer en una generación que está marcada por la salida de los conflictos bélicos en la vida cotidiana.

Como explica Judith Bluter el virus no elige y expone las situaciones de violencia en esta era de la historia: “todos dan testimonio de la rapidez con la que la desigualdad radical, que incluye el nacionalismo, la supremacía blanca, la violencia contra las mujeres, las personas queer y trans, y la explotación capitalista encuentran formas de reproducir y fortalecer su poderes dentro de las zonas pandémicas”.

Franco Berardi propone ante este contexto una oportunidad de pensar en el pos capitalismo: “No podemos saber cómo saldremos de la pandemia cuyas condiciones fueron creadas por el neoliberalismo, por los recortes a la salud pública, por la hiperexplotación nerviosa. Podríamos salir de ella definitivamente solos, agresivos, competitivos. Pero, por el contrario, podríamos salir de ella con un gran deseo de abrazar: solidaridad social, contacto, igualdad. El virus es la condición de un salto mental que ninguna prédica política habría podido producir. La igualdad ha vuelto al centro de la escena. Imaginémosla como el punto de partida para el tiempo que vendrá”. Se trata entonces de repensar nuestras cotidianidades, las articulaciones sociales en términos de construcción social, de estados que piensen en sus pueblos y que el mercado no regule la desigualdad. Como una organización en los barrios del cerro montevideano, como un colectivo feminista en Colombia o un sindicato en un principado, aguasdébiles que mutarán en aguafuertes para el devenir de una historia transversal que rompa con estigmas y discriminaciones.

Por muchas gargantas poderosas en el mundo que cuestionen lo improbable, lo naturalizado, lo estable que esconde violencias. Lo normal entonces como un corrimiento en favor de ampliación de derechos. Una oportunidad para despertar y problematizar décadas de dominio extranjero, no pensado el término relacionado a las fronteras nacionales sino como algo exterior a los trabajadores. De eso se trata.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



Enlaces sonoros

Giorello: <https://ar.ivoox.com/es/51718811>

Epelman 2: <https://ar.ivoox.com/es/51718845>

Epelman 1: <https://ar.ivoox.com/es/51718870>

Faletti: <https://ar.ivoox.com/es/51718905>

Parodi: <https://ar.ivoox.com/es/51718950>

Rosés: <https://ar.ivoox.com/es/51718977>

Arana: <https://ar.ivoox.com/es/51718993>

Question/Cuestión, Informe Especial Incidentes III, junio 2020. ISSN 1669-6581

IICom (Instituto de Investigaciones en Comunicación)

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Universidad Nacional de La Plata